

[A fondo]

Fraude, corrupción, blanqueo de capitales y transparencia

POR TEODORO CORDÓN EZQUERRO *Inspector de Hacienda en AEAT*

En sociedades democráticas modernas hay comportamientos humanos, como son el fraude, la corrupción y el blanqueo de capitales que afectan a las reglas de convivencia y al propio funcionamiento de las instituciones y que cuando alcanzan un determinado nivel se convierten en un problema social, económico y político con elevados costes. Cuanto mayor sea su nivel menor es la transparencia en el funcionamiento de las instituciones. El fraude, implica el incumplimiento de una norma legal y para algunos autores en España está socialmente aceptada la existencia de una auténtica "cultura del fraude", así como que los ciudadanos tienen una valoración diferente de distintas modalidades de fraude.

En las sociedades democráticas modernas hay comportamientos humanos, como son el fraude, la corrupción y el blanqueo de capitales que afectan a las reglas de convivencia y al propio funcionamiento de las instituciones y que cuando alcanzan un determinado nivel se convierten en un problema social, económico y político con elevados costes. Además, cuanto mayor sea su nivel, menor es la transparencia en el funcionamiento de las instituciones.

El fraude, implica el incumplimiento de una norma legal y para algunos autores en España esta socialmente aceptada la existencia de una auténtica cultura del fraude, así como que los ciudadanos tienen una valoración diferente de las distintas modalidades de fraude. El fraude, como fenómeno social, no lo podemos concebir exclu-

sivamente como la suma de comportamientos individuales, sino que habrá que tener en cuenta la capacidad de respuesta de las instituciones afectadas, así como sus causas y efectos.

La corrupción, según el barómetro de CIS, es el segundo problema principal que existe en España; la preocupación por ella sigue en máximos históricos y roza el 50 por ciento. El 49,1 por ciento de los españoles cita la corrupción y el fraude como el principal problema del país. Para Transparencia Internacional, dos de cada tres españoles están preocupados por la corrupción y el 80 por ciento piensa que la actuación del Gobierno es mala o muy mala frente a ella y la perciben sobre todo en la clase política y en las élites económicas.

Para algunos autores, "la corrupción política no es un hecho aislado de la sociedad y sus valores, por que la curva de la corrupción sigue la curva de los valores ético-sociales; de cómo la sociedad valora la corrupción de sus hombres públicos, así es la corrupción y su alcance; esto quiere decir que la corrupción tiene una conexión con la ética social pues en la misma medida que varía la ética social, cambia también la percepción y valoración social de la corrupción".

En consecuencia, cuando no existe una sanción ético-social con exigencia de responsabilidades por el comportamiento de los políticos o de los partidos políticos la corrupción solo pasa a ser perseguida por los jueces con las posibilidades y limitaciones ya conocidas.

De entre las recomendaciones para España en sus informes para luchar contra la corrupción de la Comisión Europea y de Transparencia Internacional, destacamos las siguientes: desarrollar la figura del delito de enriquecimiento ilícito; aprobación del reglamento de la Ley de Transparencia (Ley 19/2013); prohibir la concesión de indultos a condenados por corrupción (de 2000 a 2012 ha habido 132); hacer más transparente la financiación de los partidos; regulación de los lobbies; desarrollar normativamente la protección jurídica de los denunciantes; mayor transparencia en la contratación pública; reducir la politización de las instituciones básicas del Estado y de la Justicia y reforzar la educación cívica.

Mediante el blanqueo de capitales se pretende la incorporación al tráfico legal de bienes, dinero y ganancias obtenidos en la realización de actividades delictivas, para una vez superado el proceso

La transparencia es un valor esencial para la mejora de la calidad de las instituciones y parte importante de la buena gobernanza social

En un país donde exista amplia cultura y permisividad con el fraude, la corrupción debe ser amplia y apenas castigada políticamente

de lavado sea posible su disfrute lícito, sin que sea cuestionado su origen delictivo. Así, desde Al Capone, cualquier persona que posea bienes de origen ilegal es consciente de lo importante que es su enmascaramiento.

Si la información es poder, la transparencia es un medio muy poderoso para equilibrarlo, pues nunca como ahora ha habido tal cantidad de información disponible sobre el funcionamiento y actividad de las diferentes instituciones públicas y privadas que configuran nuestra sociedad. Surge por tanto un nuevo reto respecto de su calidad, disponibilidad y utilidad.

Además, la transparencia es un valor esencial para la mejora de la calidad de las instituciones y es parte importante de la buena gobernanza de la sociedad; democracia y opacidad son incompatibles hoy en día.

En busca de una mayor transparencia se han aprobado para la actividad pública 1) la Ley 19/2013 de transparencia, acceso a la información y buen gobierno, que crea el Portal de Transparencia y el Consejo de Transparencia y Buen Gobierno, aunque para la AEVAL, dicha ley ha servido para poco o nada para el 69 por ciento de los encuestados y el Consejo de Transparencia ha tenido que recurrir a los juzgados para que se haga pública la metodología de cálculo del cupo del concierto vasco; y 2) la Ley 9/2017, de Contratos del Sector Público.

En un país en el que exista una amplia cultura y permisividad con el fraude, la corrupción tiene que ser amplia y, además, apenas castigada políticamente. En este escenario el blanqueo de capitales es una necesidad del sistema para muchos agentes. En coherencia, la transparencia no será muy elevada en el funcionamiento de las instituciones.

Existe un paradigma de referencia constante con los países nórdicos de Europa, pues generalmente siempre aparecen entre los países del mundo con mayor nivel de presión fiscal, así como con mayores niveles de transparencia, lo que les permite a su vez mantenerse entre los países con más renta per cápita, más igualitarios y mayor capacidad de innovación y adaptación tecnológica y organizativa pública y privada a las circunstancias cambiantes de la realidad.

La pregunta es, si estos países con un sector público tan potente durante los últimos 60 años hubiesen tenido el fraude, la corrupción y la opacidad del sur de Europa, ¿habrían aguantado en sus posiciones de cabecera durante tanto tiempo? Algo tendrá que ver en ello la calidad de sus instituciones.



GETTY

Generalmente siempre aparecen entre los países del mundo con mayor nivel de presión fiscal, así como con mayores niveles de transparencia, lo que les permite a su vez mantenerse entre los países con más renta per cápita, más igualitarios y mayor capacidad de innovación y adaptación tecnológica y organizativa pública y privada a las circunstancias cambiantes de la realidad. La pregunta es, si estos países con un sector público tan potente durante los últimos 60 años, hubiesen tenido el fraude, la corrupción y la opacidad del sur de Europa, ¿habrían aguantado en sus posiciones de cabecera durante tanto tiempo? Algo tendrá que ver en ello la calidad de sus instituciones.